



"El arte de la guerra"

MANLIO DINUCCI :: 11/01/2017

Barack Obama termina sus dos mandatos regimenciales sin haber alcanzado ninguno de los objetivos estratégicos del Imperio estadounidense

Pero el ahora mandamás saliente está aprovechando sus últimas semanas en la Casa Blanca para imponer todo un tren de medidas obligatorias y represivas. Qué sucederá cuando entre un "antiimperialista" en la Casa Blanca?

Faltando ya muy poco para la transferencia del poder en la Casa Blanca, el año 2017 se inicia con la masacre terrorista cometida en Turquía, sólo 2 semanas después del asesinato del embajador ruso en Ankara, perpetrado precisamente la víspera de la reunión de Moscú entre Rusia, Irán y Turquía, que terminó con un acuerdo político sobre Siria.

Estuvo excluido de ese encuentro EEUU, donde la administración Obama está utilizando sus últimas semanas para crear la mayor tensión posible entre ese país y Rusia, acusando a esta último incluso de haber subvertido -con sus «*malignos*» hackers y agentes secretos- el resultado de la elección presidencial, que tendría que haber ganado Hillary Clinton para garantizar la continuación de la estrategia neoconservadora de la cual la misma señora Clinton fue artífice, bajo el mandato de Obama.

La administración Obama se termina ensombrecida por el fracaso de los principales objetivos estratégicos estadounidenses.

Después de haberse visto contra las cuerdas debido a la nueva guerra fría iniciada con el golpe de Estado en Kiev y por una larga serie de sanciones económicas, Rusia sorprendió a Washington con su intervención militar en apoyo a Damasco. Eso impidió que el Estado sirio fuese desmantelado, como antes lo fue el Estado libio, y ha permitido a las fuerzas del gobierno sirio liberar amplias regiones que estaban desde hace años bajo control de al-Nusra (vinculado a al-Qaeda), del Emirato Islámico (Daesh) y de otros movimientos terroristas al servicio de la estrategia EEUU-OTAN, movimientos por demás armados y pagados con miles de millones de petrodólares provenientes de Arabia Saudita y de otras monarquías del Golfo, a través de una red internacional de la CIA -lo cual fue documentado por el *New York Times* en marzo de 2013. Gracias a esa red de la CIA, armas y mercenarios llegaban a Siria transitando a través de Turquía, puesto avanzado de la OTAN en la región.

Pero ahora, ante el evidente fracaso de la operación -que ha costado cientos de miles de vidas-, Ankara se escapa abriendo una negociación con la intención de sacar el mayor partido posible. Con ese fin, remienda sus relaciones con Moscú, después de haberlas llevado a un nivel de ruptura, y se distancia de Washington.

Esto es una afrenta para el presidente Obama, quien, antes de pasar el mando al presidente electo Donald Trump, dispara sus últimos cartuchos.

Escondida entre los pliegues de la autorización del gasto militar estadounidense para el año

2017, el presidente saliente impone una ley para «*contrarrestar la desinformación y la propaganda extranjeras*», atribuidas en particular a Rusia y China. Esa ley confiere poderes tentaculares a la comunidad estadounidense de inteligencia, que se compone de 17 agencias federales. Gracias a una asignación de 19 000 millones de dólares para «*ciberseguridad*», esas agencias podrán hacer lo que sea para hacer callar toda fuente de «*noticias falsas*», en función del juicio inapelable de un «*Centro*» *ad hoc*, que contará con la asistencia de analistas, periodistas y otros «*expertos*» contratados en el exterior. Se convierte así en realidad el orwelliano «*Ministerio de la Verdad*», ya mencionado por el presidente del Parlamento Europeo, Martin Shultz, estructura que la Unión Europea también piensa instituir.

La administración Obama también refuerza las fuerzas especiales estadounidenses, que han extendido sus operaciones secretas de 75 países, en 2010, a 135 en 2015.

En sus actos conclusivos, la administración Obama recordó –el 15 de diciembre– su apoyo a Kiev, apoyo que se traduce en armamento y entrenamiento para las fuerzas de ese régimen, incluyendo sus batallones neonazis, con el objetivo de que luchen contra las poblaciones rusas de Ucrania.

Y el 20 de diciembre, siguiendo también la línea anti-rusa, el Pentágono decidió entregar a Polonia misiles crucero de largo alcance, con capacidades penetrantes contra búnkeres e incluso capaces de llevar ojivas nucleares.

Del demócrata Obama, Premio Nobel de la Paz, queda para la posteridad su último mensaje sobre el Estado de la Unión:

«[Norte]América es la nación más fuerte de la Tierra. Gastamos en el sector militar más de lo que gastan juntas las 8 naciones siguientes. Nuestras tropas constituyen la mejor fuerza combatiente de la historia mundial.»

Il Manifesto / Red Voltaire

<https://www.lahaine.org/mundo.php/el-arte-de-la-guerra>